

El origen de los desplazados por la conservación. Las paradójicas consecuencias de la protección ambiental en la India

Origin of Conservation Refugees The Downside of Environment Protection in India

Autor: Anju Lis Kurian, C Vinodan

DOI: <https://doi.org/10.19053/16923936.v17.n33.2019.13706>

Para citar este artículo:

Lis Kurian, A. y Vinodan, C. (2019). El origen de los desplazados por la conservación. Las paradójicas consecuencias de la protección ambiental en la India. *Derecho y Realidad*, 17 (33), 139-154.



El origen de los desplazados por la conservación. Las paradójicas consecuencias de la protección ambiental en la India*

Origin of Conservation Refugees The Downside of Environment Protection in India

Anju Lis Kurian

Becaria postdoctoral de la Comisión de Becas Universitarias de la India-UGC, por sus siglas en inglés
(University Grants Commission)

liskurian@gmail.com

C Vinodan

Profesor en la Escuela de Relaciones Internacionales Mahatma Gandhi de la Universidad Kottayam en la India
vinodan.c@gmail.com

Traducción por *John Maximino Muñoz-Telles^a*
Daniel Rigoberto Bernal-Gomez^b

Fecha de recepción: 18 de febrero de 2019

Fecha de aceptación: 25 de marzo de 2019

Cómo citar este artículo/to reference this article

Lis Kurian, A. y Vinodan, C. (2019). El origen de los desplazados por la conservación. Las paradójicas consecuencias de la protección ambiental en la India. *Derecho y Realidad*, 17 (33), 139-154.

Resumen: La conservación de la biodiversidad y los recursos naturales puede ayudar a ofrecer un suministro sostenible de bienes y servicios para cumplir los derechos de las personas a su desarrollo y sustento. Sin embargo, cuando se consideran los impactos sociales económicos y culturales en la población local, de la conservación ambiental ciertos resultados no son alentadores en la India (ni en todo el mundo). Los proyectos de conservación que excluyen a los habitantes de dichas áreas pueden conservar los recursos naturales hasta cierto punto, pero no el acceso a los medios de vida de estas personas. Por tanto, siendo la India un país densamente poblado no puede alentar la estrategia de "naturaleza prístina" en sus iniciativas de conservación.

Palabras clave: Derecho Ambiental; refugiados; cambio climático; desarrollo sostenible; conservacionismo.

*Referencia de la publicación original en inglés. Journal article: *Economic and Political Weekly* 2018 Vol. 53, No. 26/27 pp.unpaginated ISSN : 0012-9976 URL : <https://www.epw.in/journal/2018/26-27...> Record Number : 20183279236 Publisher: Sameeksha Trust Location of publication : Mumbai Country of publication: India.

a. Abogado de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Desarrollo Humano y candidato a Magister en Desarrollo Humano de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. FLACSO-Argentina y Member of HDCA-Human Development and Capability Association. jmmunozt@unal.edu.co

b. Abogado de la Universidad Nacional de Colombia, Especialista en Derecho privado Económico. Magíster en Derecho Administrativo de la Universidad Libre de Bogotá. Estudiante de Doctorado en Derecho Universidad Nacional de Mar de Plata, Argentina. Docente Facultad de Derecho, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. daniel.bernal02@uptc.edu.co

Abstract

The conservation of biodiversity and natural resources can help offer a sustainable supply of goods and services to fulfil the right of people to development and livelihood. However, the conservation record is not inspiring in India and across the world, when its social, economic, and cultural impacts on local people are considered. Conservation projects that exclude local people may conserve natural resources to an extent but not people's access to livelihoods. By being a densely populated country, India cannot encourage the strategy of "pristine nature" in its conservation initiatives.

KEY WORDS: Environmental law; refugees; climate change; Sustainable development; Conservationism.

INTRODUCCIÓN

La visión del norte global sobre la protección de los ecosistemas naturales y la conservación de áreas protegidas ha permeado las políticas medioambientales en todo el mundo. La estrategia central de los conservacionistas e instituciones con agendas transnacionales de conservación está en gran parte centrada en la preservación de áreas naturales sin presencia del ser humano. Tales instituciones consideran a los gobiernos nacionales como los guardianes de la biodiversidad, puesto que las agencias internacionales de conservación carecen de control real sobre las áreas reservadas para la conservación.

En los países en vía de desarrollo, las políticas de conservación y la creación de áreas protegidas con un enfoque salvaje han llevado a conflictos entre gobiernos e instituciones y la población local. Este enfoque también ha catalizado la expulsión y la marginación de las personas que viven en estas regiones, ignorando la dependencia de los habitantes de los recursos naturales y el conocimiento y las tradiciones de las poblaciones locales en cuanto a conservación de ecosistemas y biodiversidad (Torri, 2011).

En los últimos años, la importancia de las áreas protegidas y la consecuente expansión de las estructuras institucionales destinadas a la conservación de las mismas, han sido constantemente destacadas por comités y académicos en discusiones sobre cambio climático. Las áreas protegidas se han entendido por los gobiernos nacionales como regiones para la conservación de la vida silvestre, con la consecuente reducción de las presiones sobre ellas y su biodiversidad. Pero, ahora las están considerando como vías para frenar la deforestación e implementar la forestación y reforestación dentro de un esquema de costo-beneficio para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. (Ghate y Ghate, 2011; Lasgorceix y Kothari 2009).

Los Esfuerzos de conservación nacionales e internacionales en la forma de "áreas protegidas" surgieron en el contexto colonialista del siglo XIX. Las primeras áreas protegidas "modernas" con un entendimiento de "naturaleza prístina" sin ocupación e intervención humana comenzaron en los Estados Unidos con el establecimiento del Parque Nacional Yellowstone en 1872.

La creación de áreas protegidas, acompañadas de expropiación de tierra, desalojos de poblaciones locales y restricciones a su acceso y uso de recursos vitales, así como restricciones sobre el acceso a sitios culturales y sagrados, han llevado al empobrecimiento de los otrora habitantes de esas regiones y la pérdida de culturas tradicionales (Springer y Almeida, 2015). Por un lado, la conservación de la biodiversidad y los recursos naturales pueden facilitar la creación de entornos que ofrezcan un suministro sostenible de bienes y servicios para cumplir el derecho de las personas al desarrollo, la vida y al sustento. Sin embargo, por otro lado, la conservación puede afectar negativamente los derechos de las personas del área afectada de varias formas (Thomas, 2011).

El flujo de fondos de conservación global en los últimos 20 años ha sido motivado por las prioridades de las instituciones donantes y los gobiernos. Sus prioridades incluyen la satisfacción de requerimientos verdes¹ y *lobbies* científicos en Occidente, mejorando así el crecimiento económico a través de grandes empresas y el rediseño estratégico² de instituciones internacionales como el Banco Mundial para hacer frente a nuevas agendas, especialmente de cambio climático y conservación de la biodiversidad (Young, 2010). En los últimos años, el apoyo financiero para la conservación internacional se ha extendido más allá de los aportes individuales y familiares, hasta incluir grandes fundaciones como lo son las fundaciones Ford, MacArthur, Gordon y Betty Moore, así como también el Fondo para el Medio Ambiente Mundial del Banco Mundial, gobiernos, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, una gran cantidad de bancos bilaterales y multilaterales, y corporaciones transnacionales.

Contando con un bien respaldado poder político y financiero, sucursales en casi todos los países del mundo, millones de asociados devotos, y con presupuestos millonarios³, las mayores organizaciones no gubernamentales internacionales⁴, como: Conservación Internacional, *The Nature Conservancy*, el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), la Sociedad para la Conservación de la Vida Silvestre (WCS); e, incluso, la más culturalmente sensible Unión Internacional para la Conservación de Naturaleza han comenzado un impulso global ampliamente expandido para aumentar la cantidad de áreas protegidas, parques, reservas, vida silvestre santuarios y corredores para salvaguardar la diversidad biológica. En casi todos los casos, las comunidades locales se convirtieron en meros espectadores y no reciben ninguno de los beneficios de estas inversiones financieras. Estas grandes ONG funcionan cada vez más en un estilo corporativo (Dowie, 2006).

En las últimas décadas del siglo XX, África fue testigo del impacto de los conservacionistas y organizaciones no gubernamentales protectoras del medioambiente internacional, que excluyeron a las comunidades basadas en el concepto de naturaleza silvestre y prístina⁵ (Kurian, 2016b). El control estatal de las áreas protegidas y la exclusión total de las comunidades locales y los pueblos indígenas de la vida silvestre protegida y las áreas forestales, no solo perturba los sistemas socioeconómicos, sino también las prácticas tradicionales aplicadas por largo tiempo que han sido probadas y resultan beneficiosas para los ecosistemas naturales (Njogu, 2004, p. 5). En África, se han creado numerosos parques y reservas con tasas muy altas de desalojo de sus poblaciones indígenas, no obstante el 90% de la biodiversidad del continente se encuentra fuera de las áreas protegidas. Los conservacionistas ahora han descubierto que incluso después de declarar áreas protegidas de igual del tamaño de África continental, la biodiversidad global se continúa degradando (Dowie, 2005).

La historia muestra que podría haber algo terriblemente mal con el enfoque de áreas silvestres o prístinas. Arruinar la vida de millones de personas pobres e impotentes y comunidades agrarias socialmente privadas ha sido un enorme error no solo en términos morales, sociales, filosóficos y económicos, sino que también lo es en términos ecológicos (Dowie, 2005).

El debate sobre la exclusión de la población local en las iniciativas de conservación surgió muy temprano en el siglo XXI durante la reunión de representantes de las principales fundaciones. Sus masivas contribuciones –que se cuentan en millones de dólares– están dirigidas a apoyar organizaciones de conservación sin ánimo de lucro, cuyos programas han sido denunciados debido

1. En el original “*satisfying green*”.

2. En el texto fuente se lee: “rebranding”. Rebranding, cuya traducción literal sería cambio de marca o es una estrategia de mercadeo en la que se crea un nuevo nombre, término, símbolo, diseño o combinación de los mismos para una marca establecida con la intención de desarrollar una nueva identidad diferenciada en la mente de los consumidores, inversionistas, competidores y otras partes interesadas. https://es.wikipedia.org/wiki/Rebranding#cite_ref-autogenerated803_1-1

3. En el artículo se usa la expresión “*nine-fi gure Budgets*”, que hace referencia a presupuestos millonarios

4. En el original *Biggest International Non-governmental Organizations* (Bingo’s).

5. Se traduce también como áreas silvestres, prístinas o inmaculadas, todo con el propósito de hacer referencia a áreas sin presencia de seres humanos o con una presencia cuyo objetivo sea el mantenimiento de dichas áreas.

a crecientes conflictos de intereses con la población local y por descuidar a los habitantes de las tierras que están interesados en proteger (Chapin, 2004).

Desde principios del siglo XXI, con énfasis en cambio climático y debido al flujo de fondos internacionales para mitigación y adaptación, la zona de operaciones de los conservacionistas y sus organizaciones se ha trasladado a Asia (Kurian, 2016b). En este escenario, la importancia de la India radica en el hecho de que es hogar de 1.3 billones de personas y representa un amplio espectro de diversidad biológica, cultural y geográfica, con confluencia de tres regiones biogeográficas principales, la Indo-Malaya, la euroasiática y la afrotropical (Bhatt et al., 2012). India se ubica como uno de los 12 países más megadiversos del mundo, en función de la riqueza de especies y los niveles de endémicos registrados. Los ecosistemas de la India se dividen en 10 zonas biogeográficas: Trans Himalaya, Himalaya, Desierto, Semiárido, Ghats occidentales, península de Deccan, llanura del Ganges, costas, Noreste y las islas. Tales zonas además se subdividen en 26 provincias bióticas (Damayanti, 2008). Por otra parte, el país está densamente poblado y asolado por la pobreza concentrando casi el 20% de la población mundial en menos del 10% de la tierra del país (Karanth y Karanth, 2007) y la mayoría de estas personas sufren graves privaciones económicas. Por tanto, cualquier iniciativa de conservación en India no es sostenible si agrava aún más la marginación y el empobrecimiento de la población local y descarta sus aspiraciones de desarrollo.

El origen de los desplazados por la conservación

Hay no menos de 110.000⁶ áreas protegidas mundialmente, con más siendo añadidas mensualmente a esta lista. Hoy por hoy, el éxito en la conservación mundial es medido teniendo como punto de referencia el tamaño y el número de áreas protegidas. El área protegida en todo el mundo se ha doblado desde 1990, llegando a abarcar el 12% de la masa terrestre. Un área total de 18.8 de km² están ahora bajo conservación, un área igual a la mitad de las tierras cultivadas (Dowie, 2009). Esta magnitud de tierra parece es un innegable bien y un enorme logro de los conservacionistas haciendo bien las cosas por nuestro planeta, pero si los impactos sociales, económicos y culturales sobre las comunidades locales son considerados, este logro no es muy inspirador (Dowie, 2009). Un incremento en las áreas protegidas significa un incremento en el número de personas desplazadas para generar espacio en las áreas conservadas. Estas personas así desplazadas son los “desplazados por la conservación”, las que pueden ser definidas como “*personas que han sido desplazadas por la creación de áreas protegidas, quienes en realidad son víctimas de expropiación ecológica*”. Una vez ellos abandonan sus tierras tradicionales sin compensación, se mueven a los reinos de la subsistencia, migrando a sectores informales de ciudades y pueblos sin tierra ni casa propia. Terminan, cuando logran encontrar trabajo, en el rango de mano de obra asalariada. Adicionalmente, el desplazamiento involuntario de indígenas y otras personas ocurre debido a la restricción de acceso en y alrededor de las áreas protegidas, incluso cuando el desplazamiento físico y la relocalización no son necesarios (Awuh, 2011).

A nivel internacional, la conservación ha ocasionado el desplazamiento de diez millones de personas quienes antes vivían, cazaban, pescaban, y cosechaban en áreas ahora reservadas para la vida salvaje, cuencas hidrográficas, arrecifes, bosques y ecosistemas poco comunes. Hay un uso rutinario de palabras que denotan desposesión física de personas de sus tierras, como desplazamiento, reubicación, desalojo, exclusión y reasentamiento voluntario. Los enfoques de vida salvaje y conservación forestal basados en el “proteccionismo ambiental”⁷ han negado a las

6. Los datos son de 2009, pero para 2019 el número de áreas protegidas se había incrementado a 202.000 de acuerdo con la información disponible en la página de internet de EARTH-ORG, disponible en: [https://earth.org/protected-areas-the-past-present-and-future-of-conservation/#:~:text=As%20of%20today%2C%20world%20nations,or%2015%25%20of%20Earth's%20surface.&text=Protected%20area%20coverage%20\(in%20percentage,gradient\)%20ecoregions%20of%20the%20world](https://earth.org/protected-areas-the-past-present-and-future-of-conservation/#:~:text=As%20of%20today%2C%20world%20nations,or%2015%25%20of%20Earth's%20surface.&text=Protected%20area%20coverage%20(in%20percentage,gradient)%20ecoregions%20of%20the%20world).

7. En el original “protectionism”, es decir proteccionismo, por lo que se decidió su cambio por la expresión “environment protectionism” o proteccionismo ambiental” que es usada en el inglés y con lo cual se evita la confusión con la teoría económica

comunidades sus títulos sobre las tierras. En algunos casos, la coerción es usada para expulsar poblaciones de dichas áreas, un proceso que conlleva desarticulación social y pérdida de poder político para ellas.

Una seria y ampliamente reconocida consecuencia de la creación de áreas protegidas se refiere a la pérdida de ingresos de aquellos que han sido desplazados, incluso si ellos viven dentro o en la vecindad de las nuevas áreas de protección formadas. Varios estudios han documentado la considerable pérdida de sustento y de ingresos agrícolas, así como las pérdidas indirectas debido a las restricciones de acceso a las áreas reservadas para conservación. Algunos de los que se oponen a que el desplazamiento inducido por la conservación sea compensando a menudo hacen uso de fuerzas sin reconocimiento legal, creando de este modo un grupo de refugiados por la conservación en el proceso (Agrawal y Redford, 2009).

Basados en el modelo de riesgos de empobrecimiento y reconstrucción⁸ (que se usa con base en un concepto de desarrollo que induce desplazamiento y reasentamiento de poblaciones), los estudios de campo en diferentes áreas protegidas mundialmente han demostrado que los desplazados por la conservación se han confrontado con ocho grandes amenazas. Estas son: (i) Despojo de tierra (por expropiación, o pérdida del acceso a la tierra), (ii) Desempleo (incluso cuando el reasentamiento crea empleos temporales), (iii) Pérdida del hogar (pérdida física de las casas y de los espacios culturales), (iv) Marginalización (social, psicológica y económica), (v) Inseguridad alimentaria, (vi) Incremento de la morbilidad y la mortalidad, (vii) Pérdida de acceso a bienes comunes (bosques, agua, baldíos, sitios culturales); y (viii) Desarticulación social (desempoderamiento y disrupción de las instituciones sociales) (Brockington y Jim, 2006, p. 451).

Bajo cualquier circunstancia, los desalojos forzosos son brutales y desplazan y convierten a ciudadanos en desplazados por la conservación siendo la medida más drástica que un estado de derecho puede infligirles (Brockington y Jim, 2006). Los proyectos de conservación que ocasionan desplazamiento generan rabia y amargura entre la población desplazada, conllevando fallas en la gobernanza ambiental y la conservación. En los países desarrollados, la mayoría de gobiernos tienen capacidades limitadas en términos de gobernanza ambiental para hacer cumplir las regulaciones existentes, especialmente en lugares periféricos donde se encuentra localizadas muchas de las más importantes áreas protegidas. Así, el éxito de las iniciativas de conservación en buena parte depende de la aceptación o resistencia de los habitantes de la zona.

Por tanto, es importante para los conservacionistas investigar dos cuestiones: primero, las consecuencias del desplazamiento en el bienestar humano (las cuáles son difíciles de establecer con precisión, aunque se puedan inferir) y, segundo, saber exactamente en qué medida la reserva de áreas ha contribuido a la biodiversidad y la conservación. Es relevante que ninguna de las principales organizaciones de conservación internacionales ha insistido en un coherente, sistemático o efectivo conjunto de pautas para hacer frente al problema de los desplazados por la conservación. (Agrawal y Redford, 2009)

Además, ni siquiera hay una convención de las Naciones Unidas que haya sido adoptada por la comunidad internacional para proteger los intereses y las vidas de las poblaciones desplazadas contra su voluntad ni existe ningún instrumento comparable a la Convención para la Biodiversidad

del mismo nombre.

8. Nota del traductor. En inglés "*impoverishment risks and reconstruction model*". Se considera que este modelo genera herramientas para explicar, diagnosticar, predecir y planear el desarrollo ayudando así a crear una guía de conocimientos necesarios para situaciones complejas de reubicación de personas desplazadas por el desarrollo. *Cernea, Michael M. Impoverishment Risks, Risk Management, and Reconstruction: A Model of Population Displacement and Resettlement*. Este documento se presentó al Simposio de las Naciones Unidas sobre energía hidroeléctrica y Desarrollo en apoyo y como antecedente del documento principal presentado por el mismo autor en el conjunto de sesiones del Simposio dedicadas a la Aspectos sociales del desarrollo hidroeléctrico. (Beijing, 27-29 de octubre de 2004). <https://commdev.org/pdf/publications/Impoverishment-Risks-Risk-Management-and-Reconstruction.pdf>

de las Naciones Unidas cuyo objeto sea la protección de los desplazados por la conservación. Además, no se ha formado ninguna poderosa institución comparable o similar al Fondo Mundial para el Medio Ambiente, a fin de lidiar con los aspectos socioeconómicos del problema de los desplazados por la conservación. (Cernea and Schmidt-Soltau, 2003).

Reasentamiento de los desplazados por la conservación

La declaración de áreas protegidas y el consiguiente reasentamiento raramente son precedidas por discusiones con las comunidades que con ello pueden ser afectadas (Ghate y Ghate, 2011). Una variedad de factores debilitan las capacidades de las comunidades. Ellos involucran cuestiones históricas, políticas y socioeconómicas; las cuales impiden a las comunidades locales que viven dentro de las áreas protegidas resistir efectivamente en ejercicio de sus derechos el desplazamiento forzado, recibir una indemnización adecuada y beneficios para su readaptación después de la reubicación. En India u otros lugares, los modelos de restablecimiento y rehabilitación de hogares afectados por el desplazamiento inducido por la conservación son raros (Kabra, 2009).

Además, el proceso de reasentamiento de desplazados por la conservación a menudo resulta en una transición de un estilo de vida dependiente del bosque a uno de agricultura. La mayoría de los programas de reasentamiento por conservación afectan negativamente a los desplazados, en especial por la carencia de atención a sus limitaciones socioeconómicas y culturales luego de obligarlos a encarar el restablecimiento de sus medios de vida en un medioambiente extraño. Estas limitaciones se acentúan dependiendo de la situación en cada sitio de reasentamiento, tales como la ausencia de una infraestructura básica completa, paquetes de compensación pequeños e inadecuados, y carencia de apropiada atención las necesidades y aspiraciones de los desplazados por la conservación. (Ghate y Ghate, 2011).

Por ejemplo, un estudio de campo realizado entre las personas desplazadas del Santuario de vida salvaje Kuno en el Estado de Madhya Pradesh, revela que el desplazamiento hizo que sus ingresos cayeran y la pobreza se intensificara repentinamente y bruscamente. El trabajo asalariado reemplazó la agricultura y la recolección de productos forestales como fuente de ingresos y medios de vida. El ingreso promedio de las personas reasentadas es drásticamente más bajo que el nivel mínimo de ingresos considerado para su subsistencia, lo anterior teniendo en cuenta la línea de pobreza oficial de la India que está basada en el consumo mínimo de calorías necesarias para vivir. En resumen, la reubicación resultó en la ruptura de todo su sistema de sustento. A ello se suma el problema de la débil gobernanza en regiones remotas y desatendidas, que se caracteriza por ineficiencias sustanciales en la entrega de servicios como educación y salud (Kabra, 2009).

El paquete de compensación del reasentamiento, cuando se proporciona, da un mayor acceso a la liquidez en forma de subvenciones para la vivienda, construcción, transporte de enseres domésticos y salario como producto del empleo en actividades de limpieza de tierras para las familias desplazadas. En las etapas iniciales, esto puede ayudar a algunas personas a posicionarse brevemente por encima de su situación por debajo de la línea de pobreza. Pero, en realidad, los hogares desplazados utilizan la mayor parte de este dinero en necesidades de consumo, incluidas comida y alcohol en lugar de usarlas productivamente en bienes o inversión en tierra, o en otras ocupaciones para generar ingresos. Por lo tanto, suelen recaer en una situación de pobreza (Kabra, 2009). De ello se deduce que la creación de áreas protegidas debe llevarse a cabo con la máxima atención a los medios de vida y necesidades culturales de las personas desplazadas, y siempre que se lleve a cabo una reubicación, debe ir acompañada mediante paquetes de rehabilitación adecuados (Ghate y Ghate, 2011).

Nadie más que los habitantes de las áreas protegidas son forzados a cambiar su estilo de vida para la supervivencia de la humanidad y a comenzar una vida sostenible desde cero como resultado de estas unidades de conservación. Los reclamos legítimos de los refugiados de la conservación de compartir los beneficios del desarrollo siempre quedan sin respuesta por parte de muchos

conservacionistas. A nivel mundial, los departamentos forestales controlan y gobiernan la mayoría de áreas protegidas alrededor del mundo. Para los funcionarios forestales, el desplazamiento de las comunidades locales pobres es mucho más fácil que instituir y apoyar financieramente un buen sistema de gobierno (Cernea and Schmidt-Soltau, 2003). Sin embargo, muchos estudios sugieren que los procesos de reasentamiento tienen una serie de efectos ecológicos degradantes sobre los ecosistemas. Entonces, ha de sopesarse, entre el costo de la presencia humana en las áreas protegidas, y los efectos ecológicos y biológicos al interior y al exterior de las áreas protegidas debido a la creación de desplazados por la conservación.

Desplazados por la conservación en el contexto de la India

Aproximadamente el 70% de la población de la India depende de ocupaciones en bosques, humedales y hábitats marinos que para ellos resultan fundamentales para su subsistencia. Esta dependencia está muy extendida en todo el país. Ellos ven los recursos naturales como un medio para satisfacer sus necesidades básicas como: agua, alojamiento, leña, forraje, pastos, plantas medicinales y productos forestales no maderables, madera, recursos hídricos, pero también como sustento espiritual y cultural (Wani y Kothari, 2007).

En países en desarrollo como India, los aldeanos residen en y alrededor de las áreas forestales. Estas comunidades conviven con el ambiente; sus sistemas de producción y reproducción dependen en gran medida de la biodiversidad de los ecosistemas de bosques. Estas comunidades locales comprenden más de 200 millones de personas quienes constituyen el 15% de la población de la India. Para ellos, los bosques representan una fuente importante de vida porque el 60% del suministro de sus alimentos proviene de los bosques. Los bosques satisfacen cerca del 80% de las necesidades energéticas en las zonas rurales.

Sin embargo, el enfoque de conservación en marcha en la India supone que las necesidades de las comunidades locales son incompatibles con los intereses de conservación. Por tanto, la creación de áreas protegidas mediante políticas de desalojo y desplazamiento de personas son difíciles de ejecutar sin incurrir en altos costos humanos y sociales (Torri, 2011).

No obstante, actualmente más del 5% de la superficie terrestre de la India es gobernada bajo el sistema de áreas protegidas, las cuales son categorizadas en parques nacionales, reservas de tigres, santuarios de vida silvestre y otros (Lasgorceix and Kothari, 2009). La India aprobó la Ley de Protección de la Vida Silvestre de 1972 (WLPA, por sus siglas en inglés) como resultado de la intensa presión de los conservacionistas y ONG de conservación, principalmente extranjeras. Desde ese momento en adelante, la política de conservación internacional jugó un papel crucial en las iniciativas de conservación en India. Millones de dólares de fuentes indias e internacionales fluyen hacia las iniciativas de conservación del país (Rice, 2012).

Durante las últimas décadas, varios cientos de áreas protegidas fueron declaradas en el marco de la Ley de Protección de la Vida Silvestre y si se incluyen las áreas protegidas antes de 1972, principalmente bajo dominio de las leyes coloniales, en total la India tendría 764 áreas protegidas, así: 103 parques, 543 santuarios de fauna silvestre, 73 reservas para conservación y 45 reservas comunitarias (Wildlife Institute of India, 2017). Hasta 2003, las áreas protegidas generalmente pertenecían a dos categorías: parques nacionales –en los que todas las ocupaciones humanas están estrictamente prohibidas– y, santuarios de fauna silvestre –en los cuales algunas ocupaciones son permitidas y concedidos algunos derechos–. Reservas de conservación y reservas comunitarias son los otros dos tipos adicionales que encajan en la categoría de zonas protegidas. Posteriormente, ha habido una serie de categorías legales y extra legales de áreas protegidas, como: bosques protegidos y reservas (bajo la ley de bosques de 1927). Estas últimas pueden ser reservas de biósfera, santuarios de elefantes, sitios patrimoniales (ninguno de ellos con respaldo legal), santuarios de tigres (declarado desde 1973, pero con respaldo legal solo en 2006 con la promulgación de la Ley de Enmienda de Protección de la Vida Silvestre (2006) y áreas ecológicamente sensibles (bajo la

Ley de Protección de 1986), que se introdujeron para proporcionar diferentes grados de cobertura de conservación para proteger la biodiversidad de sitios específicos en todo el país (Wani y Kothari, 2007).

Inmediatamente después de que se aprobó la Ley de Protección de la Vida Silvestre, un administrador del Fondo Mundial para la Naturaleza ofreció un millón de dólares al gobierno de Indira Gandhi para un proyecto especial para salvar tigres. El gobierno indio comprometió una cantidad igual de dinero para el proyecto. Con estos fondos, el gobierno inició el Proyecto Tigre en 1973, el cual tenía nueve santuarios, un número que ahora se ha elevado a cincuenta (Rice, 2012). Desde la década del 70 del pasado siglo, el Fondo Mundial para la Naturaleza junto con otras ONG similares ha tenido una notoria participación en las empresas de conservación de la India. Después de la promulgación de Ley de Protección de la Vida Silvestre, el Fondo ha presionado constantemente para la conservación de la vida silvestre y manejo de áreas protegidas a través de normas gubernamentales y órdenes judiciales que comprometen los derechos de las personas dentro los límites de las áreas protegidas, incluidos los parques nacionales y santuarios. Se busca omitir que hay personas en las áreas protegidas mediante la estricta implementación de la Ley de Protección de la Vida Silvestre (Upadhyay and Sane, 2009).

El Fondo ha jugado un papel considerable en la reducción de devastación de la biodiversidad, pero también ha mantenido un legado de colocar la gestión de los recursos naturales en manos de burocracias centralizadas, y arrebató el gobierno y control de estos recursos a las comunidades locales (Wani and Kothari, 2007). Tradicionalmente, las comunidades locales no han tenido claros sus derechos, o estos no están registrados, sobre los recursos naturales y la tierra, pero vivir y usar los recursos naturales está prohibido o estrictamente controlado dentro de la mayoría de las áreas protegidas. Entonces, las comunidades locales en áreas protegidas viven en un estado de privación y en conflicto con los administradores de estas, quienes generalmente los perciben como responsables de la pérdida de vida silvestre. Muchas necesidades como el acceso a servicios básicos, transporte, salud y las instalaciones educativas y el desarrollo de la tierra no les son satisfechas adecuadamente. Además, el conflicto humano-animal es un lugar común en estas áreas, causando pérdidas de cosecha y ganado, lesión o muerte las personas, lo que conlleva –en venganza– a que se maten animales (Lasgorceix and Kothari, 2009).

Generalmente, la creación de áreas protegidas impone restricciones a las personas que con el tiempo las hace más vulnerables. Tal es la situación de quienes viven en los parques nacionales y sus alrededores en toda la India. La mayoría son económica y culturalmente desplazados (refugiados parciales de conservación) y esto obligará a que abandonen su tierra de forma gradual e involuntaria y se conviertan de lleno en desplazados por la conservación. Por ejemplo, varias comunidades en el Parque Nacional Rajaji en Uttarakhand, el pequeño Rann de Kutch en Gujarat, el santuario de vida salvaje Dhauladhar, los Parques nacionales del Gran Himalaya y el Valle del Pin en Himachal Pradesh, los bosques de manglares (Sundanbars) en Bengala Occidental y las áreas forestales en los distritos de Gajapati, Ganjam, Koraput y Rayagada son lugares que produjeron este tipo de desplazados por la conservación (Jitendra, 2016).

Los habitantes de áreas protegidas que viven bajo restricciones también son considerados refugiados de conservación por la razón de que el acceso limitado a los recursos en las áreas protegidas también es una forma de desplazamiento de la población, incluso si los grupos afectados son no desalojados físicamente o reubicados. Así que citar el número de refugiados de la conservación basados solo en el desalojo serían engañosos debido al hecho de que eso excluye como refugiados a quienes son víctimas de ocupación de sus tierras y desplazamiento económico. Por tanto, no hay metodología universalmente aceptable para estimar el número de la gente desplazada desde áreas protegidas en la India o en el extranjero (Awuh, 2011).

Los números tampoco se conocen con precisión. Verbigracia, el informe de la Fuerza de Tarea Tigre presentó dos argumentos en relación con los esfuerzos de conservación de estos felinos en la India: primero, realmente no se conoce el número de viviendas dentro los santuarios de tigres o en las cercanías de los mismos; y, segundo, los datos relativos al impacto de estas personas en las poblaciones de tigres también están ausentes (Agrawal and Redford, 2009). Se ha calculado que los registros reales de personas desplazadas de todas las zonas de la India aumentarán drásticamente en el futuro inmediato, ya que se están considerando numerosos proyectos de reubicación por parte del Ministerio de Medio Ambiente, Bosques y Cambio Climático (MOEFCC, por sus siglas en inglés).

Ausencia de consentimiento

Tanto la Ley de Derechos Forestales de 2006 como la Ley de Protección de la Vida Silvestre han destacado la necesidad de obtener el consentimiento informado, previo y libre de los Gram Sabhas⁹ así como el asentimiento por escrito de las familias individualmente consideradas para los paquetes o propuestas de restablecimiento de derechos. La mayoría de los estudios de caso realizados entre las personas desplazadas revelaron que ese debido proceso en obtención de su consentimiento no es seguido. Y cuando el proceso de obtención de consentimiento se realiza, es extremadamente problemático: las personas tuvieron que firmar los acuerdos sin la adecuada divulgación de la información relacionada con los proyectos. En Melghat en el Estado de Maharashtra, los aldeanos fueron forzados a firmar notas de consentimiento. En el Parque Nacional Sariska en el Estado de Rajasthan, en el parque nacional de Nagarhole y en el santuario de Achanakmar en Chhattisgarh otro estado de la India, se obtuvo el consentimiento de familias de manera individual en lugar de hacerlo a través de discusiones con todo el Gram Sabha (Shahabuddin and Bhamidipati, 2014).

La experiencia de la reserva de tigres de Sariska en el distrito de Alwar muestra que las autoridades locales han tenido la intención de desplazar aldeanos fuera de la zona reserva por varios años. Incluso después de los desalojos masivos, unos 3.000 aldeanos viven dentro y en la periferia de la reserva. Los aldeanos restantes ejercen sus derechos tradicionales de uso del bosque, pero viviendo bajo la constante amenaza de desplazamiento lo que significa para ellos enfrentar numerosas dificultades. Debido al riesgo de un posible desplazamiento futuro, muchos aldeanos no hacen inversiones a largo plazo en infraestructura para sus hogares, tal como edificar un pozo o una casa utilizando cemento o piedra. El desalojo o la amenaza de desplazamiento de comunidades locales desde áreas protegidas seguramente contribuirá a su pauperización y la desaparición de su cultura tradicional, junto con los vínculos que ellos tienen con la biodiversidad del bosque.

Reservas de tigres

Si bien la cuestión de los derechos de los habitantes en las áreas protegidas de la India es increíblemente compleja, las personas en las reservas de tigres necesitan mayor atención, debido a su importancia a nivel mundial. Las reservas de tigres implican una creciente industria del turismo que soporta la vida de millones de personas, de ahí el bien publicitado Proyecto Tigre de conservación en el cual el gobierno ha invertido miles de millones de rupias (Rice, 2012).

Durante la década de 1990, la India admitió oficialmente haber llegado a la cifra de 1,6 millones de desplazados por la conservación. En 1995, el Fondo Mundial para la Conservación de la Naturaleza demandó judicialmente que el gobierno aumentara el tamaño de áreas protegidas en 8% principalmente para proteger los hábitats de los tigres. Cien mil habitantes del campo, principalmente adivasis¹⁰ del Estado de Assam, fueron desalojados entre abril y julio de 2002; y, aproximadamente de 2 a 3 millones más serán desplazados en las próximas décadas (Dowie, 2005; Upadhyay y Sane, 2009).

9. N. del T. Los *Gram Sabhas* son cuerpos permanentes y con rango constitucional en la India que se ocupan en asamblea de las decisiones locales acerca de gobierno y desarrollo, las cuales no pueden ser anuladas por ninguna otra autoridad. Se integra por todos los mayores de 18 años que viven en la aldea o ciudad. <https://vikaspedia.in/social-welfare/community-power/role-of-gram-sabha/what-is-gram-sabha>

10. Como de manera general se conoce a los grupos étnicos indígenas de la India.

En 2008, el Banco Mundial y el Fondo Mundial para el Medio Ambiente crearon la Iniciativa Global del Tigre (GTI, por sus siglas en inglés), con la intención de combatir la disminución del número de tigres a través de consultas y financiación basada en el mercado. La visión de la iniciativa se basa en el argumento de que conservar hábitats del tigre será facilitar el crecimiento económico derivado de proteger los valiosos servicios ecosistémicos y de promover el turismo en torno al tigre, iniciativa que reclama a esta especie como patrimonio mundial. Esto demuestra el peligro de la influencia de ONG extranjeras y de la financiación internacional para programas de conservación del tigre indio ahora y en los próximos años. El resultado final es la lucha en curso entre la población local, las ONG y el gobierno para reclamar derechos sobre los recursos de los bosques de la India.

Resistencia local a los proyectos de conservación

El conflicto ha sido visible en numerosos lugares: uno de ellos es el sitio de aplicación de la Iniciativa Tigre identificado en los distritos de Idukki y Ernakulum en el estado de Kerala (Paxton, 2016; PNUD, 2014), donde las personas conocen bien el próximo proyecto y sus consecuencias. Un movimiento de la sociedad civil de amplio alcance llamado Samrakshana Samithi jugó un papel activo en las discusiones con la gente sobre la implementación del proyecto. Los lugareños se oponen al proyecto porque saben que si se implementa, se convertirán en desplazados por la conservaciónⁱ.

En esta compleja situación, las acciones de funcionarios desde el MoEFCC hasta los del departamento forestal dependen no de lo que ellos saben acerca de tigres, sino de lo que ellos piensan acerca de los proyectos. La implementación de las leyes en las reservas de tigres se dicta a nivel nacionaleinternacional, lo que afectará el destino de la población local para el bien global (Rice, 2012).

La notificación del Parque Nacional Mathikettan Shola (MSNP) en el distrito de Idukki establece que la parte occidental del límite será entregada una vez terminado el desalojo (Gobierno de Kerala, 2003) porque Mathikettan Shola es parte de las Colinas de la Reserva Cardamomo. Personas con títulos de propiedad emitidos por la entonces Maharaja de Travancore¹¹, fueron desalojados sumariamente sin pagar ninguna compensación y sin darles una oportunidad de ser escuchados. Cabe señalar que muchos de estas personas desalojadas todavía viven como refugiados de la conservaciónⁱⁱ. El plan de manejo de MSNP elaborado por el Departamento de Bosque y Vida Salvaje dice que el parque asume un significado especial como un "hito" para cualquier futuro corredor de conectividad entre el santuario de Tigres Periyar y la reserva forestal¹² Munnar (Government of Kerala, 2009–18).

El gobierno aduce que estas tierras deberían producir ingresos para el Estado. Para la transferencia sin problemas de estas tierras en tierras forestales se ha propuesto negociar con los habitantes, incluyendo personas con titulación. Aunque la densidad de población de la reserva Colinas de Cardamomo es muy alta, los procedimientos administrativos para la determinación de derechos, realización de investigaciones, encuestas, demarcaciones, mapeos y adquisición de derechos no fueron implementados. Los oficiales forestales fueron sumariamente colocados en el parque (Damayanti y Masuda, 2008). Los pobladores locales fueron desalojados sin recibir ninguna compensación y prácticamente se convirtieron en desplazados por la conservación de la noche a la mañana, a pesar de tener títulos (Kurian, 2017).

Varios movimientos de la sociedad civil han surgido localmente en Kerala. Se han identificado regionalmente más de 20 movimientos compuestos por personas que son parcial o completamente desplazadas por la conservación, o que están a punto de caer en esta situación debido a las iniciativas

11. Maharaja era un título nobiliario que existía en el antiguo reino de lo que hoy es la India, el cual fue abolido cuando se fusiono con la India en 1949.

12. El termino usado por la autora es el de *Forest Division*, que literalmente podría vestirse como División forestal, pero me parece más apropiada la traducción a Reserva Forestal.

de conservación, lo que incluye a habitantes de tierras declaradas nuevas áreas protegidas, zonas demarcadas para protección, áreas ecológicamente sensibles y las denominadas por ley de Kerala de 2003 tierras de fragilidad ecológica. La más notable característica de estos movimientos es que están conectados a los movimientos regionales y que cada uno de estos tiene interconexiones con los otros, siendo capaces de organizarse a nivel estatalⁱⁱⁱ.

Dentro de los esfuerzos conservación uno reciente es la declaración del Santuario de Vida Silvestre Kodaikanal en 2013. Esta iniciativa ha enfrentado una fuerte resistencia de las comunidades afectadas a pesar de que la gestión exitosa del santuario necesita cooperación entre agencias estatales, ciudadanos y sociedad civil (Lockwood, 2015).

Los Ghats Occidentales son otro punto focal de la conservación en el discurso de hoy. Dos estudios encargados por el gobierno central, el informe del Panel de Expertos en Ecología Ghats occidentales (WGEEP, por sus siglas en inglés), encabezado por Madhav Gadgil en 2011 y el informe del Grupo de trabajo de alto nivel (HLWG, por sus siglas en inglés), presidido por Kasturirangan, en 2013 llamó la atención sobre la agenda de conservación en la zona y los hallazgos y las soluciones sugeridas de ambos informes se han convertido en objeto de un feroz debate político en varios estados (Lockwood, 2015).

Finalmente, el 13 de noviembre de 2013, el antiguo Ministerio de Ambiente notificó 4.156 aldeas como ecológicamente áreas sensibles (ESAs, por sus siglas en inglés) bajo la Sección 5 de la Ley de Protección del Medio Ambiente de 1986. (MoEF, 2013). Este movimiento resultó en una intensa oposición desde lo local y especialmente desde las comunidades agrarias. Ellos saben que la implementación de los informes y la notificación de áreas sensibles a las zonas donde viven les implica el estatus de "invasores", lo que conlleva un gradual desalojo de su tierra, por lo que también ellos terminarán siendo desplazados por la conservación. Las personas afectadas de diferentes movimientos de la sociedad civil les consideran extremadamente intolerantes y es difícil lograr que ambos se reúnan (Kochupura, 2017).

Se ha dicho que la tensa situación conducirá a coerción social y actividades extremistas, como en el parque nacional Kudremukh en el estado de Karnataka (Sridhar, 2015) si los funcionarios del gobierno y los responsables políticos no abordan el floreciente problema de los desplazados por la conservación a nivel nacional. Los Estados ejercen el derecho a la fuerza para desalojar personas desde sus hogares, utilizando su dominio eminente, una de las potestades que definen los poderes de los estados y es ejercitado por gobiernos de todo el mundo para propósitos diversos (Schmidt-Soltau y Brockington, 2007). En un país democrático, las personas pueden organizarse y protestar, porque nadie puede suprimirles sus derechos políticos ni conservacionistas.

Conclusiones

La Corte Suprema de India confirmó en su sentencia sobre la protección de especies en peligro de extinción que el antropocentrismo implica que lo *no humano* tiene solamente valor instrumental a los humanos^{iv}. En otras palabras, los humanos tienen prioridad y las responsabilidades humanas para con *los no humanos* son simplemente establecidas en beneficio de la especie humana. En contraste, el ecocentrismo está centrado en la naturaleza, una visión del mundo en la que los humanos son parte de la naturaleza y los no humanos tienen un valor intrínseco. El ecocentrismo está, por tanto, centrado en la vida y en la naturaleza, lo que incluye tanto la vida humana como la no humana (Radhakrishnan, 2013).

Los seres humanos tienen valor tanto en la visión antropocentrista como en la ecocentrista. Para la primera forma de ver el mundo, los humanos son dominantes y para la segunda, los humanos no están por debajo de los no humanos. Entonces, nadie puede desalojar a personas de una región, ni en nombre de la conservación ni basado en percepciones ecocéntricas.

Esfuerzos recientes de mitigación y adaptación al cambio climático han sido un factor agregado en el tema de la conservación ambiental. Como resultado, se han multiplicado por diez los paquetes financieros para la conservación en la India (Ghate y Ghate, 2011). En el caso de los países en desarrollo (incluida la India), las consideraciones financieras parecen ser la fuerza impulsora detrás de la incapacidad de los gobiernos para resistir los desplazamientos inducidos por la conservación, dado que esta es una fuente de ingresos para el gobierno, especialmente para los departamentos forestales; por ejemplo, solo en África subsahariana, las ONG de conservación internacional tienen un presupuesto anual por encima de los \$ 100 millones de dólares para sus proyectos. Eso significa que estas grandes ONG de conservación ejercen hegemonía financiera en las áreas proyectadas en sus iniciativas. Por tanto, en los enfrentamientos entre conservacionistas y pueblos indígenas los primeros tienen ventaja. Además, las estrategias de conservación a gran escala siempre obtienen el apoyo de la ciencia e ignoran deliberadamente las realidades en la determinación de las políticas de conservación (Awuh, 2011).

Estas tendencias son alarmantes para la India que tiene un territorio densamente poblado y en donde las iniciativas conservacionistas conducirán al crecimiento de desplazados, contribuyendo así a crear trastornos sociales y anarquía en cada rincón y esquina del país. En la actualidad, las iniciativas de conservación no son prometedoras para la población local, por lo que esta considera la conservación y a los conservacionistas como otra forma de colonización y de colonizadores, como una extensión de las fuerzas de la hegemonía económica y cultural.

Insumos de investigación de los campos de la antropología, biología de la conservación, etnobiología y etnoecología han corroborado que la biodiversidad del mundo será efectivamente conservada tan solo preservando también la diversidad de cultura, y viceversa (Kurian, 2016b). Las áreas protegidas están rodeadas por gente enojada y hambrienta, personas que se describen a sí mismos como "enemigos de la conservación" y están generalmente condenadas a fallar en su resistencia (Dowie, 2006).

La experiencia demuestra que un enfoque de abajo hacia arriba ha demostrado ser realmente eficaz en los proyectos exitosos de conservación alrededor del globo. Es el caso del proyecto de paisaje de alta montaña en el distrito de Idukki, Kerala, donde hubo una fuerte oposición de las partes interesadas. El Gobierno convocó varias reuniones y debates, luego de lo cual el proyecto fue reelaborado y reformulado con la consulta de las partes interesadas y representación popular (Ayyappan, 2016).

Este enfoque de abajo hacia arriba da a la población local un sentido de responsabilidad y aumenta la participación comunitaria, en contraposición al enfoque de arriba hacia abajo, que hace que la gente local se sienta excluida de los esfuerzos de conservación. Los proyectos de conservación que excluyen a la población local pueden conservar los recursos naturales, pero sin conservar los recursos que implican el acceso de las personas a los medios de vida. Por lo que para lograr una doble sostenibilidad en la conservación, es aconsejable involucrar a la población local en gobernanza ambiental (Kurian, 2017).

Las nuevas agendas de conservación en India son el fruto de los cerebros de grandes ONG y otras instituciones en naciones desarrolladas, agendas que ahora son agujoneadas por el cambio climático. Primero, nos convertimos en refugiados debido a los imperios y guerras, y luego debido a problemas económicos propiciados por el "desarrollo" y el neoliberalismo, y hoy, en el siglo XXI, estamos a punto de llegar a ser refugiados debido a conservacionistas y ONG ambientalistas.

India tiene la tradición filosófica y espiritual de protección ambiental. En un país con tal tradición, tener desplazados por la conservación será una maldición para la nación, la cultura y la gente. Modelos de conservación más realista, participativa e interactiva son la necesidad del momento para hacer frente a los desafíos de finanzas internacionales voraces y traidoras, y los

asociados del comercio de emisiones carbono. En la arena global de desarrollo sostenible ético y basado en derechos, los desplazados por la conservación refugiados son un reto y constituyen una preocupación relacionada con la tercera generación de derechos humanos.

Al ser un país tan densamente poblado, India no puede alentar la estrategia de la naturaleza prístina en sus iniciativas de conservación. Si la India sigue la estrategia actual de excluir a las personas de la gobernanza ambiental contribuirá a la acumulación de refugiados de la conservación en todos los rincones de la nación. En la India, los refugiados por la conservación son el producto de declaraciones de áreas protegidas mal planificadas, lo que daña en última instancia la columna vertebral de su sistema agrario y sus pobres dependientes y socialmente desfavorecidos. Entonces la participación de la gente en los programas de conservación a través de la India será necesaria para llegar al momento de tener una visión de país con crecimiento inclusivo en su desarrollo nacional.

REFERENCIAS

- Agrawal, A. y Redford, K. (2009). "Conservation and Displacement: An Over view," *Conservation and Society*, Vol 7, No 1, pp. 1-10.
- Awuh, Harrison Esam. (2011). "A Critique of the Global Literature on the Conservation Refugee Problem", Master of Science thesis, Victoria University of Wellington.
- Ayyappan, R. (2016). "UNDP Calls for Revision of Mountain Landscape Project," *Deccan Chronicle*, 7 septiembre. Recuperado de: <https://www.deccanchronicle.com/lifestyle/pets-and-environment/070916/undp-calls-for-revision-of-mountainlandscape-project.html>.
- Bhatt, Seema et al. (2012). *Community Conserved Areas in South Asia: Case Studies and Analyses from Bangladesh, India, Nepal, Pakistan and Sri Lanka*, New Delhi: Kalpavriksh.
- Brockington, Dan and Jim Igoe. (2006). "Eviction for Conservation: A Global Overview", *Conservation and Society*, Vol 4, No 3, pp. 424-70.
- Cernea, M.y Schmidt-Soltau, K. (2003). "Biodiversity Conservation versus Population Resettlement: Risks to Nature and Risks to People," paper presented at the International Conference on Rural Livelihoods, Forests and Biodiversity, Bonn, 19-23 de mayo.
- Chapin, M. (2004). "A Challenge to Conservationists", *World Watch Magazine*, noviembre-diciembre.
- Damayanti, E. (2008). "Legality of National Parks and Involvement of Local People: Case Studies in Java, Indonesia and Kerala, India", PhD thesis, University of Tsukuba.
- Damayanti, E. y Masuda, M. (2008). "National Park Establishment in Developing Countries: Between Legislation and Reality in India and Indonesia", *Tropics*, Vol 17, No 2, pp. 119-33.
- Dowie, M. (2005). "Conservation Refugees: When Protecting Nature Means Kicking People Out," *Orion*, November-December, pp. 16-27.
- Dowie, M. (2006). "Conservation Refugees: When Protecting Nature Means Kicking People Out," *Seedling*, January, pp. 6-12.
- Dowie, M. (2009). *Conservation Refugees: The Hundred- Year Conflict between Global Conservation and Native Peoples*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Down to Earth. (2016). "Animals in Our Backyard," viewed on 13 de febrero de 2017. Recuperado de: <http://www.downtoearth.org.in/factsheet/everythingyouneedtoknowaboutthemananimalconflict54347>.

- Ghate, R. y Suresh, G. (2011). "A Story of Conservation Refugees: Vulnerability and Coping Strategies", paper presented at ICARUS-2 conference, University of Michigan, 5-8 de mayo.
- Government of Kerala. (2003). "Notification of MSNP", Kerala Gazette Extraordinary, GO (MS) No 50/2003/F&WLD, Forest and Wildlife (F) Department, Thiruvananthapuram.
- Government of Kerala. (2009-2018). "First Management Plan of Mathikettan Shola National Park," Department of Forests and Wildlife, Thiruvananthapuram.
- Jitendra. (2016). "Collector's Cry," Down to Earth, Vols. 6-30, noviembre, pp. 14-16.
- Kabra, Asmita (2009). "Conservation-induced Displacement: A Comparative Study of Two Indian Protected Areas", Conservation and Society, Vol 7, No 4, pp. 249-67.
- Kabra, Asmita (2013). "Conservation-induced Displacement: The Anatomy of a Win-win Solution", Social Change, Vol. 43, No 4, pp. 533-50.
- Karanth, K U. y Krithi K K. (2007). "Free to Move: Conservation and Voluntary Resettlements in the Western Ghats of Karnataka, India", Protected Areas and Human Displacement: A Conservation Perspective, Kent H Redford and Eva Fearn (eds), New York: Wildlife Conservation Society.
- Kochupura, S. (2017). Highrange Samrakshana Samiti, Convenor, entrevista personal 29 de junio de 2017.
- Kurian, A. L. (2016a). "Climate Change and Environmental Protection in South Asia: The Making of Conservation Refugees", International Seminar on Environmental Security and Sustainable Development, Pondicherry University, Puducherry, 19-21 de octubre.
- Kurian, A. L. (2016b). "Environmental Governance and Conservation Refugees: The Kerala Experience", International Conference on Decentralisation, Poverty and Marginalisation, Kerala Institute of Local Administration (KILA), Thrissur, 19-22 de noviembre.
- Kurian, A. L. (2017). "Environmental Governance and Human Rights in India", UGC National Seminar on Facets of Human Rights Discourse in India, University of Calicut, 31 de enero-1° de febrero.
- Lasgorceix, A. y Kothari, A. (2009). "Displacement and Relocation of Protected Areas: A Synthesis and Analysis of Case Studies", Economic y Political Weekly, Vol. 44, No 49, pp. 37-47.
- Lockwood, I. (2015). "The Dilemma and Complications of Non-native Timber Plantations in the Palani Hills", Frontline, 13 de noviembre, pp. 67-82.
- MoEF. (2013). "Directions under Section 5 of Environment Protection Act 1986", Prohibitory order issued by MoEF, 13 de noviembre de 2013. Recuperado de: <http://www.moef.gov.in/sites/default/files/3%20Directions%20dated%2013.11.2013%20under%20Section%205%20of%20EPA%201986%20on%20Western%20Ghats%20ESA.pdf>.
- Njogu, J. G. (2004). "Community-based Conservation in an Entitlement Perspective: Wildlife and Forest Biodiversity Conservation in Taita, Kenya", research report, African Studies Centre, Leiden.
- Paxton, M. (2016). "Burning Bright: UNDP and GEF in the Tiger Landscape", United Nations Development Programme, Global Environmental Finance, New York.
- Radhakrishnan, K. S. (2013). Judgment, Writ Petition (Civil) No 337 of 1995 with IA No 3452 in WP(C) No 202 of 1995, Supreme Court of India, Civil Original Jurisdiction, I A No 100.
- Rice, M. W. (2012). "In the Name of the Tiger: Narrative Analysis on Conservation and Indigenous Forest Rights in India", unpublished thesis, Department of Environmental Studies, Mount Holyoke College.

Schmidt-Soltau, K. y Brockington, D. (2007). "Protected Areas and Resettlement: What Scope for Voluntary Relocation?" *World Development*, Vol. 35, No 12, pp. 2182–202.

Shahabuddin, G. y Bhamidipati, P. (2014). "Conservation-induced Displacement: Recent Perspectives from India," *Environmental Justice*, Vol. 7, No 5, pp. 122–29.

Springer, J. y Almeida, F. (2015). "Protected Areas and the Land Rights of Indigenous Peoples and Local Communities: Current Issues and Future Agenda", Report of Rights and Resources Initiative.

Sridhar, V. K. (2015). "Supreme Court: Mining, Forest Encroachments and Rehabilitation from Kudremukh National Park," *Social Change and Development*, Vol. 12, No 1, pp. 62–76.

Thomas, D.(2011). *An Introduction to Conservation and Human Rights for BirdLife Partners*, Cambridge: BirdLife International.

Torri, Maria Costanza. (2011). "Conservation, Relocation and the Social Consequences of Conservation Policies in Protected Areas: Case Study of the Sariska Tiger Reserve, India," *Conservation and Society*, Vol. 9, No 1, pp. 54–64.

UNDP. (2014). "India High Range Landscape Project", United Nations Development Programme, New Delhi.

Upadhyay, S. y Sane, A. (2009). *Conserving Protected Areas and Wildlife: A Judicial Journey*, New Delhi: WWF.

Wani, M.y Kothari, A. (2007). "Protected Areas and Human Rights in India: The Impact of the Official Conservation Model on Local Communities", *Policy Matters*, Vol. 15, pp. 100–14.

Wildlife Institute of India. (2017). "ENVIS Centre on Wildlife & Protected Areas", Wildlife Institute of India, Dehradun, viewed. 29 de junio de 2017. Recuperado de: http://wiienvis.nic.in/Database/Protected_Area_854.aspx.

- Young, Z. (2010). "Strategies for Effective and Just Conservation: The Global Environment Facility and India Eco-development—Growing the Inefficient Economic Approach to Conservation", *Current Conservation*, Vol. 3, No 3, pp. 27–30.

Notas de la autora

- i. Entrevista personal con Sebastian Kochupura, Coordinador, Highrange Samrakshana Samiti, el 29 de junio de 2017.
- ii. Entrevista personal con Joice George, miembro del Parlamento, Distrito Idukki Lok Sabha, el 5 de julio de 2018.
- iii. Entrevista personal con V C Sebastian, Secretario Nacional del Movimiento Nacional de Grajeros INFAM (por sus siglas en inglés), 24 de febrero de 2017.
- iv. WP(C) No 337 of 1995 with IA No 3452 in WP(C) No 202 de 1995.